

REHABILITACIÓN DEL TEATRO
PÉREZ GALDÓS

La función continúa



SOLEDAD BÚRDALO FOTOS: TATO GONÇALVES

Remozado, renovado, restaurado, el emblemático teatro Pérez Galdós ha levantado de nuevo el telón gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, el Cabildo Insular y los ministerios de Fomento y de Cultura. Se recupera así una pieza fundamental de la arquitectura teatral canaria.



Después de seis años de cierre por reforma, el teatro Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria abrió nuevamente sus puertas el pasado 14 de abril,

con un exitoso concierto de Beethoven –la *Novena Sinfonía*– a cargo de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria. El remozado coliseo, pieza emblemática de la arquitectura teatral canaria,

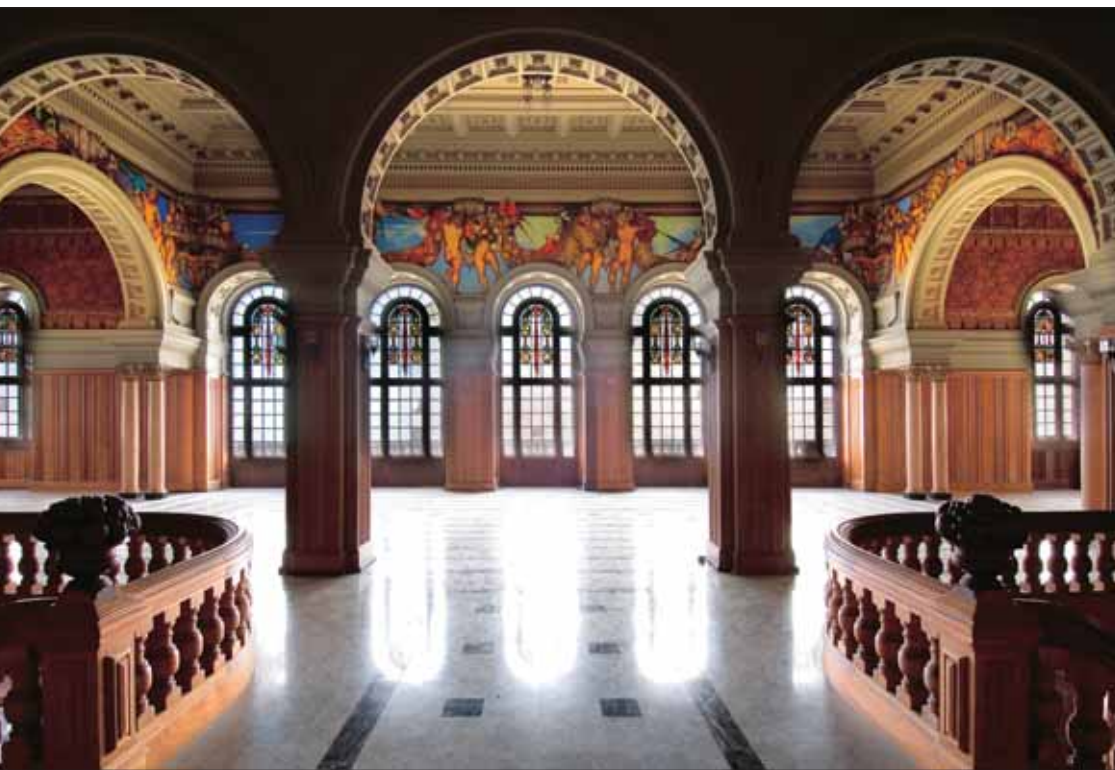
► *El remozado teatro combina el respeto a la antigua decoración con los elementos escénicos más avanzados.*

muestra una nueva y flamante imagen que combina el respeto a la traza y la decoración de la antigua construcción con una obra de arquitectura moderna que incorpora los elementos escénicos más avanzados. La profunda remodelación llevada a cabo, además de recuperar en todo su esplendor las maravillosas pinturas de Néstor Martín Fernández de la Torre que decoran sus dependencias, ha supuesto la creación de una impresionante caja escénica equipada con las últimas tecnologías, que sitúan al Pérez Galdós entre los mejores escenarios del país, preparado para acoger cualquier tipo de representación teatral o musical, incluidas las producciones operísticas más ambiciosas de los circuitos internacionales.

Un acuerdo entre el Ayuntamiento capitalino, el Cabildo Insular y los ministerios de Fomento y de Cultura ha hecho posible la restauración y puesta al día de este espacio señero de la vida cultural y artística de la capital gran-canaria, catalogado como bien de interés cultural con la categoría de monumento, su grado máximo. Fomento ha participado en la financiación de las obras con una partida de 7.150.246 euros, procedente del 1% Cultural. Se trata de la actuación a la que más dinero se ha destinado en esta legislatura, con cargo a este fondo destinado a subvencionar trabajos de conservación y enriquecimiento del patrimonio histórico.

Aportación popular

Situado al borde del mar, sobre el histórico barranco de Guanigüada –cuna de la ciudad levantada por los conquistadores españoles–, el histórico edificio comenzó a edificarse en 1873, siguiendo los planos del arquitecto Francisco Jareño y Alarcón. Tras diversas demoras en las obras por falta de recursos, la



nueva sala se pudo llevar a cabo gracias al apoyo y aportación populares, inaugurándose oficialmente en 1890, con el nombre de teatro Tirso de Molina. Unos años más tarde, en 1902, se cambió su denominación por la actual, como homenaje al escritor grancanario, nacido en el vecino barrio de Triana. Curiosamente, el propio escritor intervino en la sonora polémica que suscitó la ubicación del nuevo recinto escénico en un solar muy cercano (entonces) al mar. Se decía que la humedad marina provocaría el deterioro del edificio. Un entonces joven Galdós mostró su posición contraria el emplazamiento en las viñetas satíricas que como dibujante publicó en la prensa local, en las que aparecía el patio de butacas ocupado por criaturas marinas.

Como sucedía con la mayoría de los teatros de la época, el fuego era su gran enemigo. La abundante presencia de materiales altamente inflamables, como maderas y telas, los hacía especialmente vulnerables, y bastaba una simple chispa para desencadenar verdaderas catás-

► *Además del aspecto decorativo, la intervención ha mejorado la acústica y la visibilidad de algunas localidades del teatro.*



trofes. Es lo que le sucedió al Pérez Galdós la noche del 28 de junio de 1918. Un voraz incendio arruinó casi por completo el edificio. En su reconstrucción, impulsada por el Ayuntamiento, intervino inicialmente el arquitecto municipal Fernando Navarro, y de su finalización se hizo cargo Miguel Martín Fernández de la Torre, entre 1925 y 1928, junto con su hermano Néstor, responsable de la decoración. Tras su reinauguración el 20 de mayo de 1928, la estructura del teatro se ha mantenido durante años, pese a las numerosas pequeñas reformas llevadas a cabo.

Un teatro a la italiana

Se trata del clásico teatro a la italiana en forma de herradura –modelo del que se parte en todo el siglo XIX–, con el patio de butacas rodeado de palcos. Concebido como espacio destinado a la representación teatral y como teatro de ópera debido a su excelente acústica, el edificio, exento y de tres plantas, presenta unas fachadas de gusto italianizante. La principal, dividida en tres alturas, tiene un cuerpo central en gradiente sobre podio, marcando la entrada. Cinco arcos de medio punto, de cantería almohadillada, soportan una segunda serie de arcos separados por pilastras jónicas, para terminar en un ático de ventanales con frontones.

El interior de esta notable muestra de la arquitectura teatral española atesora una espléndida decoración, con vidrieras modernistas y pinturas murales realizadas por Néstor Martín Fernández de la Torre, hermano del arquitecto. Pintor simbolista y apasionado del teatro –fue uno de los innovadores de la escenografía española–, el polifacético artista grancanario realizó las pinturas en lienzo, de atrevido colorido y derroche de sensualidad, que de-



► La fachada principal del teatro, de tres alturas con arcos de medio punto y ático de ventanales con frontones, es de influencia italianizante.

coran la sala, la boca del escenario y el salón Saint-Saëns.

Referente ineludible de la vida cultural y artística de la capital grancanaria desde su creación, por el escenario del Pérez Galdós han desfilado grandes compañías y figuras del teatro, la música, la lírica y el ballet, como las legendarias actrices María Guerrero y Margarita Xirgú, o el dramaturgo Ramón María del Valle Inclán, que lo visitó como director artístico de la compañía de Ricardo Calvo.

Lógico deterioro

Transcurridas casi ocho décadas desde su reapertura después del incendio, el Pérez Galdós acumulaba el lógico deterioro por el paso del tiempo. La obsolescencia de su maquinaria escénica y la adecuación a los nuevos parámetros en materia de seguridad y accesibilidad obligaron a plantear la rehabilitación integral del veterano

La rehabilitación del teatro es la actuación que más fondos del 1% Cultural ha requerido en esta legislatura



coliseo. Así, en 1999 y al amparo del 1% Cultural, el Ministerio de Fomento convocó un concurso que designó al arquitecto José Luís Rodríguez Noriega para redactar el proyecto inicial. En el

año 2004, tras la aprobación del proyecto por la Comisión Insular de Patrimonio, el estudio TDA Arquitectura y Urbanismo recibió el encargo de revisar y adaptar totalmente el proyecto en el mar-

co de un nuevo concurso para la dirección de obra, del que resultó ganador. Marcos Roger ha sido el arquitecto del proyecto definitivo llevado a cabo y el director de la obra, con Agustín Juárez como arquitecto local. También ha intervenido el arquitecto Carlos Díaz, director de TDA, como coordinador del equipo multidisciplinar que ha participado en la ejecución del proyecto.

El plan de remodelación, cuyas obras comenzaron en agosto de 2004, ha tenido dos partes diferenciadas. Una ha sido la rehabilitación de la parte del edificio histórico que se conserva, que coincide con las zonas de uso público. Se trata de obras puntuales, encaminadas a dotar al teatro de una mayor funcionalidad, seguridad y comodidad. Trabajos que se han planteado desde el máximo respeto al edificio existente, tanto en lo que se refiere a la propia estructura del teatro como en la elección y trata-



► La ampliación del foso de orquesta, a 4,5 metros bajo el escenario, garantiza la buena salida de la música a la sala.

miento de los materiales. En este capítulo se ha incluido la mejora de los accesos y recorridos, la renovación de las carpinterías exteriores y el mobiliario, el cumplimiento de la normativa contraincendios y la reglamentación de accesibilidad, así como la mejora de la visibilidad y climatización de la sala. Además de la supresión de los añadidos de la fachada principal hechos en la última reforma –sendos pabellones habilitados en 1987 como escaleras de evacuación–, y la limpieza de la cantería y el revoco de las fachadas.

La otra parte de la intervención arquitectónica se ha centrado en la demolición de las antiguas dependencias del escenario y del cuerpo de camerinos, así como en la reconstrucción de los mismos con las dimensiones y organización adecuadas a su uso como teatro de ópera que se espera del Pérez Galdós. En este caso se ha actuado con libertad en la organización y dimensiones de los nuevos espacios, pero cuidando la re-

Elementos decorativos

Un capítulo destacado de la rehabilitación llevada a cabo en el Pérez Galdós ha sido la restauración de los elementos decorativos, de gran valor artístico, que atesora en su interior el emblemático recinto, obra de Néstor Martín Fernández de la Torre (1887-1938), considerado el máximo representante del modernismo en Canarias. El gran lucernario sobre el patio de butacas, las pinturas murales que adornan las distintas dependencias, vidrieras, tallas de madera, etc., se muestran hoy en todo su esplendor tras un meticuloso proceso de recuperación. Una parte importante de los trabajos se ha centrado en el salón Saint-Saëns, estancia de 27 metros de longitud por 6 de ancho y 7,30 metros de altura dividida en tres partes, dedicada al compositor francés, quien pasó largas temporadas en Las Palmas de Gran Canaria. Para este salón, el más noble del teatro, ya que servía de acceso al palco de honor, el artista canario diseñó una decoración mural con pinturas modernistas (óleos sobre lienzo, adheridos al muro), con efebos y mujeres andróginas entre guirnaladas de frutas, papagayos y elementos arquitectónicos. En las vidrieras que cierran los nueve ventanales (de 1,80 por 4,50 metros de altura) abiertos en esta parte del teatro, los motivos decorativos son guirnaladas policromas de hojas y frutas, también de gusto modernista. En cambio, en los falsos techos y cornisas el diseño es de corte clásico, con capiteles de estilo corintio, y decoración distribuida en frisos, con

lación con el edificio histórico, tanto en la escala como en el carácter y materiales con que se construye. “La parte de nueva edificación se ha tratado de tal manera que forma, junto a la que se conserva, un basamento continuo de la misma altura y con un sistema y tratamiento de sus paramentos y ventanas semejante a los existentes. Sobre este basamento se ha levantado la nueva torre de escena y las dependencias nuevas en el programa, con un tratamiento más libre, aunque igualmente respetuoso de la armonía del conjunto”, explica Marcos Roger.

Mejorar la acústica

Entre las intervenciones realizadas en el edificio histórico destaca la prolongación a todas las plantas de las es-

hojas, flechas, rosarios, etc. Toda esta riqueza ornamental, a la que hay que sumar varias lámparas de latón (muy deterioradas por el desplome del falso techo que se produjo en 2002), el arrimadero de madera que rodea el perímetro del salón con sus apliques de latón y vidrios biselados, y el papel pintado del tipo “terciopelo” que adorna las salitas anexas –para cuya milimétrica recuperación se confeccionaron más de un centenar de plantillas de acetato troqueladas con bisturí–, ha sido cuidadosamente restaurada por el Instituto del Patrimonio Histórico Español (IPHE), dependiente del Ministerio de Cultura. La delicada intervención, dirigida por la restauradora Isabel Herráez, ha dejado el salón tal y como lo proyectó el artista grancanario. El IPHE, con la restauradora Pilar Borrego al frente, se ha hecho cargo asimismo de la recuperación del soberbio telón de embocadura, que está previsto ultimar a finales del verano. El gran cortinaje fue confeccionado en la Real Fábrica de Tapices, de acuerdo a un diseño de Néstor. Realizado en terciopelo labrado de algodón azul verdoso en la parte central y un tono más dorado en la cenefa que remata el telón por los cuatro lados, presenta una decoración modernista con bordados que representa en el centro el escudo de la ciudad. Una vez restaurado, el telón se utilizará únicamente en ocasiones especiales porque a diario se empleará uno nuevo que ha sido encargado con motivo de la reapertura.



Nº Isabel Herráez / IPHE-Ministerio de Cultura



caleras principales de acceso a la sala, conservando su carácter, trazado y dimensiones para conseguir un recorrido homogéneo. También se han instalado dos nuevas escaleras a ambos lados del escenario, como salida de evacuación alternativa, así como ascensores (aprovechando el hueco dejado por las antiguas escaleras de acceso a la tribuna de general), que facilitan el acceso a todas las plantas de las personas con discapacidades físicas. Se ha resuelto así, de una forma clara, el acceso a todas las localidades, eliminando los complejos recorridos que existían hasta ahora.

Por otra parte, se ha ampliado el foso de orquesta con el objetivo de mejorar la acústica y visibilidad de los 90 músicos que ahora puede albergar. Esta intervención estuvo precedida de un minucioso estudio del equipo asesor en temas de acústica, encabezado por Higinio Arau, prestigioso especialista escogido para la rehabilitación del

► *Las vidrieras modernistas, los murales o el gran lucernario sobre el patio de butacas han sido objeto de un brillante trabajo de restauración.*



Nº Isabel Herráez / IPHE-Ministerio de Cultura



Liceo de Barcelona y la remodelación de la Scala de Milán. La supresión de la primera fila del patio de butacas –desde la que no se veía el escenario– ha permitido crear un foso de 110 metros cuadrados, que se introduce bajo el escenario 4,5 metros, límite que garantiza una buena salida del sonido hacia la sala. Está equipado con dos plataformas hidráulicas, que pueden subir hasta la cota del escenario o de platea para aumentar su tamaño en caso de necesidad.

Otra parte de los trabajos ha estado encaminada a mejorar la visibilidad y acústica de algunas localidades. Así, se ha aumentado la pendiente del suelo del patio de butacas hasta un 10% –en vez del 7% que tenía hasta ahora–, y se ha unido la zona central de la planta de paraíso y la de general. Todo ello con la intención de que las 1.085 personas que puede acoger el teatro disfruten de las mejores condiciones. Y para que el público esté más cómodo tam-



▮ *Ambas fotos ilustran el antes y el después del aspecto exterior del teatro Pérez Galdós.*

bién se han renovado las butacas. Los nuevos asientos mantienen la filosofía que tradicionalmente se ha seguido en el Pérez Galdós, con butacas fijadas a la platea y sillas sueltas en los palcos. Pero se ha mejorado su distribución, adaptándola a los nuevos anchos de los pasillos exigidos por la normativa y a las distancias entre filas, aumentada hasta los mínimos de comodidad de 90 centímetros —en algunas zonas la separación era de apenas 75 cm—.

El veterano teatro Pérez Galdós está catalogado como bien de interés cultural con la categoría de monumento, que es su grado máximo

Por otra parte, cada butaca cuenta con un lector individual de traducción —instalado en el respaldo—, que muestra en distintos idiomas el texto que se está interpretan-

do en el escenario en ese momento. Esta novedosa presentación, a la altura de los coliseos operísticos más avanzados, se complementa con lectores situados en los pal-

cos, además de una pantalla colectiva situada sobre la boca del escenario que permite al público acomodado en los niveles de general y paraíso disfrutar de una visión y lectura cómodas.

Escenario renovado

La renovación del Pérez Galdós ha sido total en el apartado escénico. La nueva edificación comienza a partir de la boca del escenario, ya que como se dijo antes se procedió a demoler las antiguas dependencias escénicas para reconstruirlas con una concepción diferente y moderna, acorde con las actuales necesidades de producción y programación. La nueva caja escénica sorprende por la magnitud de su altura, 30 metros. Se trata de una exigencia técnica, ya que un teatro de ópera requiere que la altura de la apertura de la escena tenga una caja escénica que lo supere en dos veces y media. La parte superior de este gran cubo, recubierto en una piel de granito gris, está ocupada por la maquinaria del sofisticado peine motorizado que permite controlar los cambios escénicos. Detrás de este cuerpo se han habilitado todas las dependencias necesarias para el funcionamiento del teatro: camerinos, talleres, una sala de ensayo con las mismas dimensiones que el área útil del escenario principal, oficinas administrativas, sala de presa, además de un amplio espacio para carga y descarga de las escenografías.

El aire decimonónico que respira la sala del teatro Pérez Galdós contrasta con la tecnología de última generación incorporada al remozado recinto, que cuenta con uno de los equipamientos más modernos del momento en materia de maquinaria escénica, así como en iluminación y equipo audiovisual fijo y móvil. ■